

y por último, que multitud de drogas dejan lesiones orgánicas casi tan terribles, como las enfermedades que han curado, sucediendo á veces que solo se aumenta su accion dañosa á la de la enfermedad rebelde.

De este modo se puede concluir como un axioma: *Natura juvata curat*, y aprovechando las lecciones de la naturaleza y de la ciencia, desechár los sistemas esclusivos, tomando de ellos lo que la esperiencia califica de bueno, sin perder los frutos de ésta por sostener teorías erróneas. Yo, por mi parte, tengo tanta fe en las indicaciones Providenciales de la naturaleza, que donde quiera que observe un síntoma producido por ella, comprendo que él es un indicante de curacion, y que basta el ver las palpitations y los esfuerzos sintomáticos en las enfermedades del corazon para cerciorarse de que éstas deben un dia ser curadas, por haberlo así la naturaleza dispuesto.

Tiempo es ya de que la medicina se depure de aforismos y trabas pueriles, y de que se comprenda que auxiliándose á la naturaleza, por ejemplo, en la tos enfermiza, se produce generalmente la tos curativa y salutífera. Esta es sin duda la esplicacion de todos los esfuerzos naturales en las crisis en que los síntomas aparecen á menudo mas terribles que nunca, y que solo son los esfuerzos de la naturaleza para deshacerse de la causa del mal, y con los cuales sucumbe ó se salva de él; pero lo último seria siempre, si el médico supiese aprovechar esos supremos esfuerzos de la economía viviente, auxiliando á ésta en su lucha con el mal. Lo cual es tan cierto, que se observa que en la extrema ancianidad, ó cuando la debilidad y postracion son absolutas, la vida ya no lucha, el dolor desaparece como inútil, la muerte es inevitable y la ciencia impotente abandonada por la naturaleza.

P. De facto, parece que la naturaleza y la ciencia enseñan al hombre Providencial lo que debe practicar para cumplir su noble destino acerca de la mayor parte de los males físicos; pero decidme: ¿será lo mismo en las grandes operaciones de las fuerzas del planeta? ¿Podrá la humanidad hacer algo para prevenir las grandes catástrofes volcánicas, ú otros movimientos subterráneos que conmueven asimismo la corteza del globo arruinando las habitaciones del hombre?

R. Sí, podrá éste evitarlas y con gran provecho propio, si obra conforme las indicaciones de la naturaleza.

Hace tiempo que he pensado, que practicando perforaciones semejantes á las de los pozos artesianos, pero mucho mas profundas y amplias, podrá obtener manantiales de vapor y aun de fuego, para el alimento y movimiento de sus máquinas, y con éstas, fuerzas enormes para practicar otros trabajos análogos y multiplicar sus recursos de luz, de calor y de electromagnetismo, de un modo prodigioso y económico. Así, pues, cuando esas perforaciones fuesen en suficiente abundancia y profundidad, darian una fácil y lenta salida al calórico irradiante del seno de la tierra, previniendo su aglomeracion, y el que haciéndose explosivo, lanzase sus estupendas fuerzas trastornando la superficie del globo.

De una manera inversa se consigue ahora prevenir el rayo, descargando las nubes de su electricidad, por medio de varillas conductoras que la difunden en la tierra, sin permitir que su aglomeracion en la atmósfera se convierta en destructora y detonante.

Muchos mas ejemplos podria presentaros si no temiera distraer este catecismo de su principal programa.

Por ahora observad, que así como la naturaleza y la ciencia enseñan al hombre cómo debe de ser Providencial en física, así tambien, añadiendo á ellas el intuitismo individual y el buen sentido de la humanidad, facilitan á ésta el ejercicio de su Providencialidad en cuanto al bien y el mal moral, social é intelectual, como procuraré demostraros metódicamente en los capítulos posteriores.

CAPITULO VII.

DEL ORIGEN DEL HOMBRE Y DE LAS CIRCUNSTANCIAS BAJO LAS CUALES SE HA IDO MODIFICANDO LA CONDICION PRIMITIVA DE LA HUMANIDAD.

PREGUNTA. Cuál es el origen del hombre?

RESPUESTA. Dios, como su criador.

P. Cómo conoceis que Dios es el criador del hombre?

R. Porque el primer hombre y la primera muger deben haber venido al mundo de un modo distinto de aquel conque despues se han reproducido todas las generaciones humanas.

P. Pues qué no creeis que la primera pareja debió producirse por leyes naturales?

R. Sí, pero esas leyes á su vez son la obra de Dios; porque en las obras de Dios las leyes son los mismos seres que las ejecutan y obedecen. Así es que la primera pareja humana fué la ley y la ejecutora de la ley dictada por Dios, y despues todas las generaciones posteriores no han sido sino las conservadoras y reproductoras de la ley.

P. No me habeis dicho en el capítulo anterior que el hombre es sobre la tierra la mejor obra de Dios y de la naturaleza?

R. Sí, porque vemos en la construccion geológica de la tierra que ningun sér viviente (en la acepcion comun de esta frase) ha aparecido en el planeta sino cuando hubo los elementos necesarios para su conservacion, y así encontramos que aparecieron antes los vegetales y los animales mas simples, despues los mas complicados, y al último de todos ha venido el hombre, sér privilegiado y admirable, pero que en su físico guarda el tipo general de la organizacion de los mamíferos, aunque sumamente mejorada tanto en su estructura huesosa cuanto en sus sistemas nervioso y vascular, mostrando, sin embargo, el sello general de las obras de la naturaleza. Pero en la parte espiritual es donde se observa esa inmensa distancia que separa al hombre de los demas seres del planeta, y que solo puede ser la obra de Dios, á cuyo Supremo Sér, como á su divino origen, dirige el hombre sus instintos espirituales y morales, no solo superiores á la naturaleza, sino correctores de ésta.

Así es como se encuentra en el hombre una parte de su sér, la física, que pudo haberse producido por solo las leyes comunes de la naturaleza, y que tanto se identifica con las obras de ésta, al paso que otra parte, la moral, es superior á la natu-

pero
fui
ari
887.

al hacer
una per-
foracion
de es asy
tocar
na
ti volcan
ca se de
haria el
crater
haria
explosion
etc. ton
tia.

raleza misma, y que poseyendo como poseé el alma humana la conciencia de la propia superioridad de su sér, siente intuitivamente que emana del Sér supremo y criador, á quien la misma naturaleza se debe.

P. Creéis que hubo en el principio de la humanidad una sola ó varias parejas humanas?

R. Indudablemente una sola, porque todas las mezclas de las variedades humanas se reproducen indefinidamente, manifestando que obedecen y conservan una misma ley en su ecsistencia y organizacion.

P. Pues por qué tienen tan profundas diferencias entre sí acerca de su color y forma?

R. Porque las diferentes localidades geográficas influyen en cambiar los caracteres peculiares del color y de la forma primitiva. De facto, nosotros encontramos en el centro del Africa el color negro, porque la intensidad del calor ha influido en la piel humana, pues con el transcurso de las generaciones se halla provista del pigmento que barniza la dermis bajo la epidermis, para resistir la accion desecante de los rayos solares y de la elevacion constante de la temperatura atmosférica. En el Oriente del Asia, espuesta la humanidad á las mas estremas temperaturas entre los inviernos y veranos, el color del pigmento es amarillo. En la América, donde el clima de la zona tórrida está moderado en general por la altura del terreno, y donde las zonas templadas en su parte oriental y litoral, están sujetas á grandes estremidades de temperatura y á la influencia de los mares, el pigmento en general es cobrizo. En fin: en la Europa y el Asia central, y en las zonas y alturas templadas de América, es donde parece que encontramos la epidermis humana cerca-namente libre de pigmento, como sujeta á una temperatura suave, y por esto el pigmento colorante desaparece casi enteramente hácia el Norte de Europa, Asia y América, donde la transparencia de la piel es casi perfecta, pero el pigmento vuelve á aparecer en los habitantes de las zonas glaciales, donde el extremo frio exige esa defensa natural como un medio aislante del calórico.

P. Y cómo respondeis á las variedades de forma?

R. Además de que las localidades, la salubridad y las buenas costumbres influyen en la belleza de las formas humanas, hay la circunstancia del color que tanto contribuye á la hermosura. Hombres muy blancos en el Norte de Europa suelen tener facciones tan toscas, que serian desagradables como muchos africanos si tuviesen el color negro; y viceversa, hay entre los indios tipos que serian verdaderamente hermosos si poseyesen el color blanco. En México se observa, por su variedad de climas, esa influencia de las localidades. Hay pueblos en la sierra oriental en que se disfruta de un clima constantemente frio, húmedo y nebuloso, donde los indios son blancos y rubios; y hay lugares junto á las costas donde se acercan al color de los africanos. La generacion presente casi ha visto aparecer y germinar en el Sur de México esa terrible enfermedad del pigmento cutáneo en que las gentes se cubren de pintas de diversos colores, y que les da un aspecto muy desagradable aun cuando las facciones sean suaves y regulares. En fin, la variedad de formas resulta tambien del cultivo de la especie humana, mejorando en hermosura en los paises civilizados, y degenerando por el abandono é incuria en los pueblos bárbaros y semibárbaros. En cuanto á las líneas del cráneo, es cierto que en Europa y la parte occidental del Asia predomina la frente abultada y elevada, y que en Africa predominan las frentes deprimidas; pero en ambas partes no son escasos los ejemplares de los tipos opuestos.

P. Y qué decís de las diferencias de volúmen del cráneo?

R. Que estas siguen en general el término medio de las estaturas en las diversidades geográficas. En el Norte de Europa y América, donde hay un clima muy

propio para la salubridad y desarrollo de la especie humana, los hombres tienen en general un pié por término medio de mas altura ó corpulencia que los de los paises intertropicales, y no es estraño que el término medio de los cráneos sea asimismo menor en estos.

P. Si la primera pareja humana ha sido una, y las localidades influyen para mejorarla ó deteriorarla, ¿opináis que lo último será siempre en el porvenir?

R. Indudablemente siempre habrá en el planeta unas localidades mas propias que otras para el desarrollo y vigor de la humanidad; pero estas influencias locales tendrán una accion muchísimo menor que hoy en los individuos: Primero, por los efectos de la civilizacion en general. Segundo, porque las facilidades de la locomocion hará que se eludan los extremos de la temperatura, pasando las poblaciones casi enteras, los inviernos en unas localidades, los veranos en otras, y los otoños disfrutando los baños marinos. Tercero, el cruzamiento de las razas bajo el influjo de la civilizacion, dará nacimiento á familias numerosas en que se habrá logrado reunir á la inteligencia y formas del europeo, la resistencia y vigor del africano, la astucia y perfeccion de sentidos del indio, y la constancia y destreza manual del asiático. Así es como pueden tenerse aun como Providenciales las variedades de la especie humana, que un dia reconstruirán el tipo primitivo acaso perdido por las influencias geográficas del planeta.

P. Siendo una la especie humana, ¿cómo esplicais las profundas variedades que existen entre los idiomas radicales de las grandes divisiones de la humanidad?

R. Al dotar Dios al hombre del intuitismo espiritual, le dió un recurso inmenso y generalizador que parece inherente en la humanidad. Al mismo tiempo al formar la glotis y la laringe humana, las hizo susceptibles de sonidos tan varios y armoniosos, que despues de tantos siglos parece que aun no conocemos todos los recursos y melodía de la voz del hombre, y seguramente ellos son inagotables en punto á la variedad de entonaciones y modulaciones. Enriquecida así la humanidad con el intuitismo ó instinto espiritual y los medios corporales para el lenguaje, no tubo otra cosa que hacer que aprovechar la necesidad de las palabras, y éstas vinieron fácilmente al auxilio de los idiomas en su origen, y la tradicion y la memoria las conservaron convencionalmente entre los hombres. La diseminacion de éstos en el mundo, hizo que aquella tradicion se debilitase y aun olvidase, y el cambio de las voces trajo al fin con el trascurso de los siglos, el cambio de los lenguajes. En todo esto hay dos cosas que notar, la generalizacion primitiva é intuitiva de las voces del hombre, y la alteracion efectuada en ellas por las localidades y el uso, y ambas cosas se demuestran con la esperiencia. Los niños propenden en la infancia á regularizar los verbos irregulares y á etimologizar las voces, así como el uso tiende por el contrario á cambiar los idiomas, á términos de que en quinientos años analogías bastantes para entenderse las voces anticuadas. Así es como la mezcla de los hombres por la fácil locomocion, hará que en el porvenir se mezclen los idiomas asimismo, y se forme uno universal sobre un tipo especial que en general lo entiendan y hablen todos los pueblos.

P. Admitiéndose la primitiva ecsistencia de una sola pareja humana, decidme: ¿por qué el hombre, en los estudios geológicos, aparece el último en la creacion?

R. No podria ser de otro modo segun el órden mismo de la creacion y el plan que para ésta se formó el Criador, atestiguado por todos los fenómenos del universo. Segun ese plan admirable, el mas comprensible á la razon y el mas auténtico en la naturaleza, era preciso pasar de lo simple á lo complejo, por ser eminentemente necesarios procedimientos preparatorios para todas las evoluciones naturales.

Así es que el elemento único y primitivo formó las nébulas cósmicas, de éstas en seguida se formaron los astros primarios ó estrellas, despues los secundarios ó planetas, despues los ternarios ó satélites; y por último, los cuaternarios ó cometas. Del mismo modo en el planeta que habitamos, primero fué el núcleo metálico, despues la cubierta cristalina, y de transicion en seguida la caliza y la orgánica. Estas tres grandes divisiones se subdividen en muchas otras, y en todas se ve la vida complicarse de mas en mas, y en la cual se envuelven ó confunden sus límites comunes. De la propia manera en la vida orgánica, primero apareció la materia generatriz por desintegracion y armonizacion de las rocas cristalinas actuadas por las aguas, la atmósfera y los imponderables; en seguida aparecieron los líquenes en la naturaleza vegetal y los infusorios en la animal, y así progresaron los vegetales y los animales, atravesando éstos por las graderías de los radiarios y madreporas, de los moluscos, de los invertebrados, de los vertebrados acuáticos, de los anfibios, de los reptiles, de las aves, de los cuadrúpedos, y al fin, de los cuadrumanos. En la vida de los insectos se ve un desarrollo semejante; y por último, en la forma reproductora se percibe ese mismo progreso, pasando de la reproduccion sectoria á la obípara, y de ésta á la vivípara. ¿Cómo ha dispuesto Dios las nuevas creaciones? Es un problema que hasta ahora no ha resuelto la esperiencia, pero desde luego aparecen dos maneras igualmente admirables para haber podido verificarse. La primera es por vía de desarrollo; es decir, que cuando ha habido los elementos vitales necesarios, hubiese dispuesto Dios que de animales inferiores resultasen como perfeccionamiento otros superiores. La segunda es por la vía de improvisación; es decir, que habiendo los elementos necesarios para la conservacion de los nuevos seres, Dios criase éstos en la escala gradual de su perfeccionamiento, concorde con el perfeccionamiento asimismo gradual del planeta, y una vez criados, ellos tuviesen en sí mismos las facultades reproductoras. La primera manera parece mas fácil, pero ella no seria por eso menos milagrosa, porque las especies vivientes, aunque susceptibles de pequeñas mejoras, no lo son de cambios radicales; y por el contrario, aun los híbridas de los animales mas análogos, dejan de ser fecundas entre sí. La segunda manera de creacion parece mas prodigiosa á la limitacion del poder humano, pero ella es sin embargo enteramente igual para la Omnipotencia divina, y mas concorde con las leyes que obedecen en su conservacion y propagacion los seres criados.

Así, pues, de cualquiera manera, la primera pareja humana ha debido ser perfecta en sus elementos corporales y espirituales; ella se halló inmediatamente con todos los recursos de conservacion y de progreso, y ella, en fin, poseyendo el intuitivo espiritual y las pasiones naturales, se halló libre de las pasiones facticias que despues han venido á perjudicar tanto á la humanidad.

P. En qué pais suponeis que ecsistió primero el hombre?

R. La antigüedad de la humanidad se puede considerar identificada con la antigüedad de los monumentos de su industria é historia y con el adelanto de su civilizacion. Bajo el primer aspecto, encontramos que los monumentos mas antiguos ecsisten en el Asia, del mismo modo que allí está la poblacion mas concentrada, á la vez que su civilizacion es asimismo la mas antigua, aunque de muchos siglos á esta parte parece estacionaria, á causa de los defectos físicos, morales, sociales é intelectuales en que se han hundido aquellas naciones; así es que lo mas verosímil es que el Asia fué la cuna del género humano.

P. Qué antigüedad creéis que pueda tener el género humano?

R. No es fácil computarla, porque no pueden leerse hoy los caracteres y geroglíficos antiguos, que al menos darian alguna luz acerca de la historia antigua monumental. Pero aun cuando pudiésemos leerlos, esto no nos alumbraria sino los

tiempos históricos, lo que seria bien poca cosa, porque antes que la especie humana pudiese por el adelanto de su civilizacion inventar la escritura y construir aquellos monumentos, ha debido pasar un tiempo muy dilatado. Sin embargo, podemos conjeturar que el hombre debe haber sido criado hace menos que ochenta ó cien mil años.

P. Cómo conjeturais esto?

R. Porque todos los datos geonósticos nos demuestran que los terrenos de aluvion, en los cuales únicamente se encuentran restos humanos, son como de ochenta á cien mil años de antigüedad, pues con corta diferencia ese es el tiempo que debe haber transcurrido para formarse los deltas del Ganges y del Mississippí con los limos y materiales de acarreo, y el mismo periodo se ha necesitado para formarse la profundidad y estension de la catarata del Niágara. Por último, en todos los puntos donde no hay causas perturbadoras de la accion lenta de los procedimientos geonósticos, se observan resultados que concuerdan con los anteriores, para concluir que el último terreno que compone la capa posterior del globo, tiene cosa de ochenta á cien mil años.

P. Suponeis que los terrenos de aluvion, en los cuales se encuentran únicamente los restos humanos, ecsisten sobre terrenos que antes de esa época formaban ya la configuracion actual de los continentes?

R. Las investigaciones geológicas no dan aún una decision completa en este punto de la ciencia; pero si nos atenemos á las indicaciones que nos presentan los terrenos mueblados, y el estudio de las faunas entumbadas en los diversos continentes, se puede concluir que antes de los terrenos de aluvion, la tierra presentaba con corta diferencia el aspecto que ahora en cuanto á la distribucion de sus mares y terrenos prominentes en seco; pero segun los estudios que personalmente he hecho, me inclino á creer que el polo ártico estaba situado en el centro del Africa, y así se encuentra fácilmente la causa de la ecsistencia de los helechos y demas plantas tropicales en los terrenos carboníferos del Norte, y el motivo porque encontramos elefantes y otros paquidermos en la Siberia, y aun en los hielos del mar glacial, lo cual ya se habia sospechado antes.

Para haber cambiado el polo tan repentinamente (á términos de haber perecido casi todos los animales que ecsistian en la tierra y aun haberse helado algunos en los mares del polo), basta suponer el rápido levantamiento de la cordillera del Himalaya y el de alguna grande montaña que ahora debe ecsistir en uno de los dos polos, para que esas prominencias obligasen al planeta á ejercer sus revoluciones diurnas, colocando esas montañas en los puntos donde encontrasen menos perturbaciones y mayor estabilidad, lo cual no podia ser sino acercando sus bases á los polos, y por consecuencia, trayendo los áridos terrenos del Africa hácia el ecuador.

Esta evolucion ha debido hacer cambiar en gran parte las formas de los continentes é islas por el cambio necesario de las mareas y de los meniscos líquidos que ellas levantan, y por consecuencia debió variar el curso de los rios y comenzarse á formar el terreno del aluvion actual, de cuya edad nos advierten los diferentes resultados geonósticos que lentamente ejecuta la naturaleza, y cuya accion continuará ínterin no cambien de nuevo los polos terrestres.

P. Pues qué, creéis que los polos puedan variar otra vez en la rotacion del planeta?

R. Sí, porque las cordilleras de los Andes y los Alpes, y la forma principal de los continentes, dirigidos hoy en general de Norte á Sur, manifiestan que obedecieron en su formacion las líneas de rotacion de la tierra, dirigiéndose de Oriente á Occidente, lo que solo se concilia suponiendo el Africa en el polo ártico, y por